

ACADI: una joven asociación que tiene aún mucho por hacer

ACADI: A young association with a lot more to do

Óscar O. González V. MD.¹

Al poco tiempo de fundadas las Asociaciones Colombianas de Endoscopia digestiva y Coloproctología en el año 1971, fueron acogidas en la sede de la Asociación Colombiana de Gastroenterología en la pequeña oficina de la calle 100 con carrera 15 en la ciudad de Bogotá. Luego, en 1987, y ya en la sede actual de la autopista norte con calle 85 se completó el grupo con la llegada de la Asociación Colombiana de Hepatología, y desde ese momento se configuró un verdadero grupo de trabajo con evidentes resultados positivos. Es de resaltar el apoyo que para ese objetivo brindó la Asociación Colombiana de Gastroenterología-A.C.G., el cual fue crucial para que las demás asociaciones se fortalecieran y crecieran de la manera que lo registran sus historiales.

Las Juntas Directivas siguieron trabajando bajo el liderazgo de la ACG en la planeación y realización del Congreso Colombiano de Enfermedades Digestivas. Precisamente por iniciativa de la ACG en el año 1995 se crearon dos comités: el de Presidentes y Secretarios y el de Educación; el uno para definir funciones en el campo administrativo y el otro en el campo científico. Este último que es el que nos ocupa, estaba conformado por el Presidente de la ACG y los secretarios de las cuatro asociaciones. De esta manera, con una programación centralizada en el Comité, se podían efectuar eventos en las diferentes ciudades teniendo el cuidado de no repetir temáticas ni de saturar audito-

rios con repetidas conferencias y, de otro lado, se hizo más fácil el acercamiento con la industria farmacéutica y las negociaciones fueron más expeditas. El resultado fue contundente: en el año 2001 el cronograma nos mostró que además del gran evento que era el Congreso Colombiano de Enfermedades Digestivas con sus respectivas convenciones nacionales cada dos años, los simposios y las jornadas de actualización se convirtieron en un fuerte soporte científico y llegaron a un número de 50 por año, es decir casi una reunión semanal, y lo que es más importante, cubriendo todo el territorio nacional incluyendo ciudades grandes e intermedias. En esa gran empresa se contó con el apoyo valioso de los laboratorios farmacéuticos y casas de equipos médicos.

Casi concomitantemente, se recibían exigencias de tipo fiscal, tributario y administrativo de parte del gobierno para que esa importante actividad de la educación médica continuada, registrara y contabilizara los recursos económicos de manera legal y por ello se vio la necesidad de crear una entidad que cumpliera con todos los requisitos exigidos, que hasta ese momento lo hacía la ACG a nombre de las demás Asociaciones.

Luego de un año de reuniones, en donde se discutieron todos los aspectos relacionados con la creación de una entidad formada por las cuatro asociaciones

¹ Ex presidente Asociación Colombiana de Gastroenterología, Ex presidente ACADI. Bogotá, Colombia.

Fecha recibido: 13-08-07 / Fecha aceptado: 28-08-07

del aparato digestivo, el 2 de septiembre de 2002 nació la Asociación Colombiana de Asociaciones del Aparato Digestivo - ACADI. Con ello no se hizo nada diferente de legalizar la "unión de hecho" que tenían las cuatro asociaciones y normatizar aspectos propios del funcionamiento de la Asociación como consta en los estatutos llevados a escritura pública. Al cumplir los primeros cinco años de vida jurídica, si bien el aspecto tributario y fiscal está siendo llevado de la mejor manera, lo mismo no sucede en el campo científico que es la verdadera razón de su creación, por razones que se deben profundizar y por supuesto remediar. La actividad como asociación científica tiene dos caras: una de éxito indiscutible cuando del Congreso Nacional de Enfermedades Digestivas se trata y otra de relativo fracaso cuando los simposios y jornadas de actualización prácticamente desaparecieron de la agenda académica. Precisamente, al respecto del Congreso Nacional de enfermedades digestivas que se avecina en el mes de septiembre de 2007, se debe reconocer el liderazgo y el gran compromiso de la A.C.G. en su planeación y en el alto nivel científico que seguramente darán los insignes profesores invitados.

Otro punto que es preocupante y que merece un correctivo es la pérdida de la capacidad negociadora unificada que como un verdadero bloque se

hizo antes del año 2002 y que quedó implícita en los estatutos. No es bueno negociar y tratar de manera individual, bien por protagonismo o bien por falta de experiencia porque representa un debilitamiento como Asociación y una desventaja en la perspectiva del mercadeo y los compromisos que se adquieren con nuestros valiosos aliados como son los laboratorios farmacéuticos y las casas de equipos médicos.

Estos dos aspectos que preocupan son fáciles de solucionar, si se interpretan y aplican adecuadamente los estatutos y si existe una verdadera voluntad de trabajo en equipo. No hay duda de que emprender empresas a título individual no sólo es desventajoso sino que se están contraviniendo las normas que quedaron plasmadas tanto en estatutos como en actas de las reuniones de ACADI. Hoy el mundo tiende a aglutinar y no a atomizar, porque sí que es cierto el dicho popular de que la unión hace la fuerza.

Indudablemente queda claro, que si bien ACADI tiene una normatización suficiente para cumplir con los objetivos planteados, ha faltado poner en práctica la filosofía del trabajo en equipo como quedó consignado en los estatutos. Se tiene una excelente herramienta que debemos utilizar y una responsabilidad ineludible que permita retomar el rumbo y propiciar la cohesión entre los miembros de ACADI.